

tos, á que no te atreves á ir, tu solo, á poner un clavo esta noche en la tumba de aquella bruja que enteraron el año pasado?

— A que sí, respondió el aludido.

Hizose en seguida una apuesta, conviniendo en que iría á las doce de la noche á cumplir lo estipulado. Se despidió de sus compañeros y estos á su vez se dispersaron tambien habiendo acordado de antemano que se reunirían poco antes de la hora señalada, con el fin de espiar los pasos del otro y ver de este modo si era fiel á la apuesta.

## II

Dieron las doce y mientras doblaban las campanas llenando el aire con sus ecos lastimeros, cruzaba vacilante el cementerio, un joven envuelto en una capa, cuyos anchos pliegues impelia el viento glacial que ya empezaba á dejarse sentir en aquella localidad.

A la luz de la luna proyectábase su sombra, que cual tético fantasma, parecia vigilar sus menores movimientos. Detiéndose jadeante junto á una tumba de miserable aspecto, cuya lápida, si es que tal nombre merecía, se alzaba á raiz del suelo mismo. Tiéndese á su lado y enseguida, con febril agitación, saca un clavo y un martillo, empezando á dar golpes sobre aquel. Intenta luego levantarse, más no puede; pruébalo de nuevo, obteniendo idéntico resultado, y como retenido por una fuerza invisible, no acierta á moverse de su penosa posición. El espanto se apodera de su ánimo, del ánimo de aquel valiente que pocas horas antes hacia burla de espectros y fantasmas, y sobrecogido de pavor deja escapar horrorosos gritos que turban el reposo de las tumbas.

Se me figura que alguna de mis amables lectoras estará ya viendo al fantasma de la bruja tirando del zapato del que de un modo tan poco respetuoso venia á profanar su morada, y como consecuencia, cobrar aun más horror, más aversión á los aparecidos. Mas no tengais semejante cuidado, no existen tales espectros; las ánimas de los difuntos se cuidan muy poco de hacer visitas á los vivos y mucho menos de vengarse de las injurias que en vida ó muerte se les ha y a podido hacer. Solo nuestra imaginación es la que se forja tales cosas.

—¿Sabeis porque no podia huir? ¿adivinais cual era el poder que le retenia? Pues sencillamente, como no era tan animoso como queria fingir, procuró concluir cuanto antes su operaci6n, y en la precipitaci6n con que obr6 atraves6 su capa con el clavo, quedando de esta manera sujetado.

Llegan sus compañeros, los que habian de ser testigos de su valor y que solo van á serlo de su miedo, procuran sacarle del apuro, y el infeliz, corrido de vergüenza, no volvió jamás á ser fanfarr6n, á hacer alarde de un valor que nunca tuvo.

D. M. S.

## Notas locales.

Este número está compuesto con originales del extraordinario.

Ayer mañana se celebraron en nuestra Parroquial Iglesia solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del que fué en vida Rdo. Antonio Dachs.

El martes 26 del pasado Julio se unieron en matrimonio la Srta. Pepita Xiol y nuestro amigo Don Juan Puigdomenech.

Deseamos á los casados interminable luna de miel.

Brillantísimos resultaron los conciertos celebrados en los jardines del Casino los dias 24 y 31 del último mes, y en el Café Nuevo el 25.

Ayer celebró su fiesta el barrio de Sto. Domingo.

ESPECTÁCULOS: «Casa Mariano».—Baile á las 5 tarde.

«Casino de Granollers».—Baile á las 6 tarde y concierto á las 9 noche.

«Unión Liberal».—Baile á las 5 tarde.

«Café Nuevo (Sociedad «La Alhambra»).—Baile á las 5 tarde.

Casa Sala (Sociedad «Colón»).—Gran baile.

Imp. de Garrell